www.serpost.com.pe

SELLO POSTAL "JAVIER PÉREZ DE CUÉLLAR"

Tiraje	5,000 Sellos postales
Valor Facial	S/ 3.60
Formato	Sello Postal
Dimensiones	30mm x 40mm
Dentado	13 1/2
Color	Policromia
Impresiones	Offset
Impreso en Thomas Greg & Sons del Perú S.A.	
Diseñado por M	larco Antonio Quispe Yalli

Otras especies filatélicas

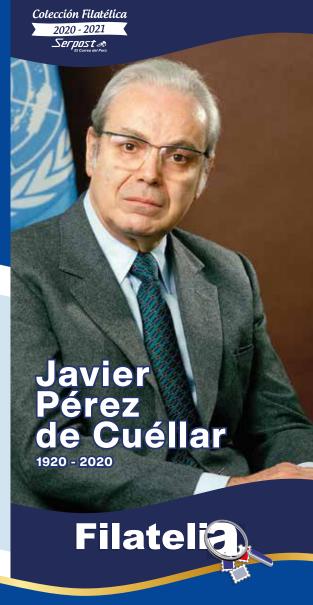
Sobre de Primer Día de Emisión: s/ 4.60

Matasellos de Primer Día de Emisión:









EMBAJADOR

Javier Pérez de Cuéllar

Javier Pérez de Cuellar Guerra nació en Lima, el 19 de enero de 1920. Cursó sus estudios escolares en el colegio San Agustín y los superiores en la Pontifica Universidad Católica del Perú, donde obtuvo el título de abogado. Incorporado al Servicio Diplomático el 7 de diciembre de 1944, integró la delegación peruana en la primera sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1946 y, tras alcanzar la categoría de embajador en 1961, llegó a ocupar tres años más tarde el cargo de Secretario General de Relaciones Exteriores y Jefe del Servicio Diplomático, responsabilidad que asumió nuevamente entre 1966 y 1969. En el exterior, su dilatada travectoria lo llevó a las misiones del Perú en Francia. Reino Unido, Bolivia, Brasil, Suiza y Venezuela. Fue, además, el primer embajador del Perú en la Unión Soviética y Representante Permanente del Perú ante las Naciones Unidas, entre 1971 y 1974.

Su destacado trabajo al frente de la representación peruana, especialmente durante la membresía del Perú en el Consejo de Seguridad en el bienio 1973-1974, motivó que en 1975 el Secretario General de las Naciones Unidas lo nombrase Representante Personal para atender la crisis en Chipre. En 1979, ya designado Secretario General Adjunto para Asuntos Políticos de las Naciones Unidas, intervino en las crisis en Zambia, Afganistán e Indochina, entre otras.

Su competencia y excepcional talento diplomático generaron un consenso en el organismo rector de la comunidad internacional, que lo llevó a ser elegido como Secretario General de las Naciones Unidas. Ocupó el cargo de 1982 a 1986 y fue reelecto, por unanimidad, para un segundo período entre 1987 y 1991, en un contexto internacional particularmente complejo. Las Naciones Unidas se debatían entre la inmovilidad resultante de décadas de Guerra Fría y las crecientes expectativas de desarrollo de los países del llamado Tercer Mundo. Poco a poco, con discreción y perseverancia, fue ganando la confianza de los líderes mundiales y pudo asumir cabalmente el papel que compete al Secretario General, para mediar y promover con eficacia la paz y la seguridad internacionales.

Pérez de Cuéllar realizó su labor con independencia e imparcialidad, ejerciendo sus prerrogativas con firmeza y ponderación, lo cual le permitió contribuir al fin de la Guerra Fría y facilitar acuerdos de paz entre Irán e Irak, en Namibia, Afganistán, Líbano, Nicaragua y El Salvador, entre otros. En 1988 recibió a nombre de las Fuerzas de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, el Premio Nobel de la Paz, otorgado en reconocimiento a la revitalizada función de los cascos azules, a la que contribuyó con convicción.

Como Secretario General de las Naciones Unidas, promovió, además, el desarrollo y la lucha contra la pobreza, impulsando la adopción del concepto de desarrollo sostenible y sus tres dimensiones, económica, social y ambiental, pilares de lo que es hoy la Agenda 2030. Advirtió, en labor pionera, la necesidad de un enfoque integral para prevenir los conflictos, impulsando el desarrollo sostenible, los derechos humanos y la democracia, y atendiendo amenazas entonces emergentes como el deterioro del medio ambiente y el terrorismo. Peregrinaje por la Paz, da título a sus memorias al frente de las Naciones Unidas, testimonio de su reconocido empeño en esa noble causa.

Fue candidato presidencial en 1995 convocado por un movimiento ciudadano para la alternancia democrática. Presidió la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo de la UNESCO, encargada de elaborar el informe Nuestra diversidad creativa (1996) y fue luego Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Relaciones Exteriores del Perú en el Gobierno de transición del Presidente Valentín Paniagua, entre noviembre del 2000 y el 28 de julio de 2001. Su gestión se encaminó a hacer efectiva la recuperación de la democracia representativa a través de elecciones libres y transparentes, el respeto de las libertades fundamentales y el Estado de derecho, así como la restauración de la posición internacional del Perú

El 4 de marzo de 2020, semanas después de haber cumplido 100 años, falleció en Lima, decretándose duelo nacional. En su mensaje de condolencias, el Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, lo evocó como "un notable y compasivo líder mundial que dejó a nuestro mundo en un lugar mucho mejor", cuya vida "abarcó no solo un siglo, sino también toda la historia de las Naciones Unidas ". Javier Pérez de Cuéllar merece ser recordado como uno de los peruanos más ilustres. Fue un servidor público y diplomático ejemplar, indoblegable en su compromiso con la paz, y los valores esenciales de su patría y de la humanidad. La Academia Diplomática del Perú se honra llevando su nombre desde el año 2011.

Rolando Ruiz Rosas Cateriano